

Encontrando familia en los hogares para los niños más vulnerables de México

México es un lugar tan moderno y desarrollado que en muchos aspectos, me acuerda de los Estados Unidos – pero el alto desempleo hace que varias ciudades tengan que luchar contra la pobreza y la crimen.

Como resultado, hay muchos niños que han sido abusados, descuidados o simplemente abandonados por parientes desesperados. En muchos casos, los padres no pueden cuidar a sus hijos porque están encarcelados.

Los niños sin familias para mantenerlos seguros, sanos y para verificar que frecuenten la escuela a menudo se encuentran involucrados con drogas y crimen. Es por ésto que a Luis y yo nos encantaba tanto ver que las Hermanas llenan ese vacío.

En hogares como el Hogar Santa María, el Hogar Santa Inés, Mexiquito y La Luz, eran las Hermanas las que estaban presentes para los niños, proveyéndolos no sólo apoyo y orientación, sino también afecto real - que conmueve. Estas figuras de autoridad proveen la estructura y consistencia que ayuda chicos a florecer para que abarquen una generación que puede mejorar su país. Ellas fomentan un amoroso y alentador ambiente donde los niños pueden depender de adultos, y donde tienen a otros chicos con que jugar.

Juntos, ellos han creado una familia.

Después de diez días de viajar por México, espero con ansias mi regreso a casa para ver a mi propia familia. No puedo evitar pensar en cuan afortunada soy por tenerlos. No olvidaré la impresionante belleza de la Sierra Madre en Monterrey, ni los fragrantés árboles de lima que llenan Mexiquito – pero es el poder de la bondad humana que verdaderamente es una maravilla.